

REIA #16/2020
216 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Lorenzo Gil Guinea

Universidad Politécnica de Madrid / Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
lorenzogil@planteaestudio.com

Klas Anshelm: la casa soñada */ Klas Anshelm: the dream house*

La casa representa para Klas Anshelm un lugar de refugio, pero también de contacto con lo que le rodea. Vivió y trabajó durante cincuenta años en Lund, en una casa con jardín extenso, reflejo de su manera de entender la vida y la arquitectura que la acoge. A finales de los años 60, el ayuntamiento ensanchó la calle en la que vivía. La obra afectó a su jardín delantero, y el equilibrio, largamente construido, se perdió. Anshelm inicia la búsqueda de un nuevo lugar donde vivir y trabajar. Un proyecto muy personal prácticamente desconocido incluso para sus colaboradores más cercanos. La casa soñada de Arendala. Nunca se construyó. De carácter reservado, rara vez escribió sobre su obra y, a pesar de que la prensa seguía de cerca su trabajo, casi nunca concedió entrevistas. La documentación de su archivo nos permite reconstruir el proceso de proyecto y desvelar los intereses que dan sentido a la arquitectura. La casa soñada materializa esa visión amplia de la vida que tenía Anshelm, donde las distintas partes, familia, trabajo y tiempo libre se unen en un conjunto indivisible, continuo, con un sentido único. Una obra discreta, enraizada profundamente en lo que le rodea que reestablece el vínculo original entre hombre y arquitectura, arquitectura y naturaleza.

For Klas Anshelm, the house represents a place of refuge but also of contact with his surroundings. During 50 years he lived and worked in Lund, in a single one house with a large garden. A house which reflected his particular way of understanding life, and the architecture embracing it. In the late 1960s, the street where he lived was widened by the city council. This intervention affected his front garden and with it, the balance achieved during many years was lost. Anshelm begins then to search for a new place to live and work, the dream house of Arendala. It was never built. Anshelm's archive allows us to reconstruct the journey of this project and reveal the real meaning behind the architecture of a man of reserved nature, who rarely wrote about his work or gave interviews, but strong ideals. The dream house gave shape to Anshelm's vision of life, where the different elements, family, work, free time, are bound together in a indivisible, continuous and unique whole. A life to be lived in a discreet house, deeply rooted in its context, recovering the original link between Man and Architecture, between Architecture and Nature.

Anshelm, Continuidad, Naturaleza, Casa, Discreción
/// Anshelm, Continuity, Nature, House, Discretion

Fecha de envío: 27/04/2020 | Fecha de aceptación: 19/05/2020



Un lugar donde vivir y trabajar

Quizá sea Klas Anshelm una figura poco conocida. Quizá por eso en estos tiempos quiera céntrame en ella. Su obra, silenciosa, discreta como su persona, ha permanecido oculta en el paisaje arquitectónico.¹

Durante el invierno de 1955 Anshelm se trasladó con su familia desde un pequeño piso en el centro de Lund a una casa del siglo XIX en el límite de la ciudad, en el número 32 de la calle Kävlingevägen. En aquella época era una calle estrecha bordeada por grandes árboles. Las casas que se extendían en su lado este, guardaban una cierta distancia a la calzada, dejando un pequeño jardín delante de la construcción principal. En él, delante de la casa, Anshelm construyó un pequeño estanque circular con peces. En la parte trasera, el jardín, sin límite aparente, se extendía hasta convertirse en un bosque frondoso. (Fig. 01)

En los años siguientes, hasta finales de los 60, la casa fue creciendo en todas direcciones, como un árbol: un pequeño estudio pintado de rojo en el patio, un invernadero, un puente al desván del vecino... (Fig. 02) La casa y el jardín se llenaron con el tiempo de objetos diversos, cosas sencillas, también extrañas, huellas de su proceso creativo y vital. La vegetación, salvaje, exuberante, crecía libre sobre el orden nítido de los espacios y la discreta presencia de lo construido. Un sentimiento profundo de

1. Tan sólo existe una publicación que reúna la obra completa de Klas Anshelm. “Klas Anshelm. Samlade Arbeten” obra de Per Qvarnström, antiguo colaborador, fue publicado por la editorial Biggforskningsradet en 1998. Anshelm, de carácter discreto, rara vez habló o escribió sobre sus obras. Aunque la prensa le seguía, casi nunca concedió entrevistas. Quizá la correspondencia que se analiza en el artículo constituya uno de los pocos testimonios escritos en los que Anshelm habla sobre algún aspecto de su propia obra. Los textos de la publicación de la obra completa, en sueco en el original, han sido traducidos por el autor del artículo.

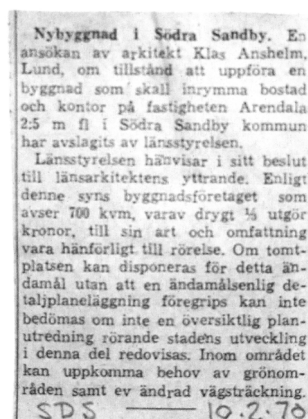
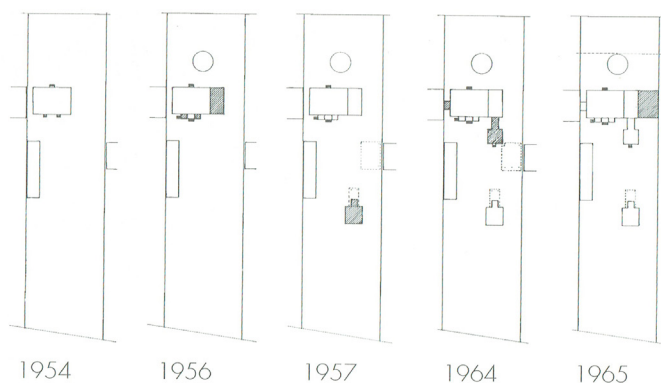
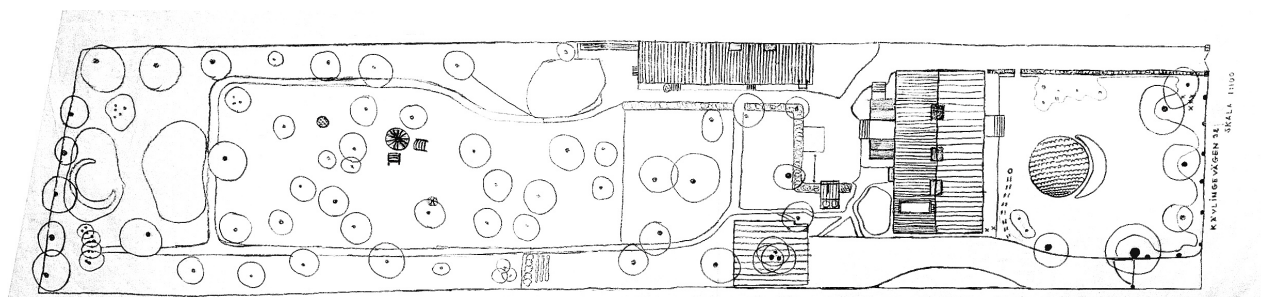


Fig. 01. Klas Anshelm. Plano original de la casa de Kävlingevägen 32. 1954. Estanque de peces circular en el jardín delantero. Lápiz sobre papel de croquis. Fotografía del autor del artículo, 2017. Archivo Museo de Arquitectura de Estocolmo.

Fig. 02. Per Qvarnström. Esquemas de crecimiento de la casa de Kävlingevägen 32. Klas Anshelm: Samlade Arbeten. Stockholm, Byggeforskningsradet 1998

Fig. 03. Noticia publicada por el periódico de Malmö sobre la denegación de la licencia recortada por Klas Anshelm. Sin fecha. Fotografía del autor del artículo, 2017. Archivo Museo de Arquitectura de Estocolmo.

continuidad se percibe en aquella reunión de naturalezas contrapuestas: objetos, casa y jardín. Continuidad entre vida y arquitectura, entre arquitectura y naturaleza.

En el desván de aquella casa trabajó toda su vida. Tenía una manera especial de archivar la información propia de cada proyecto. Había estantes llenos de carpetas de cartón. Cada una tenía el nombre de un proyecto y estaban ordenadas alfabéticamente. En ellas guardaba cartas, fotos, dibujos, noticias... todo aquello que pudiera tener relación con el proyecto. Cuenta uno de sus colaboradores que un día, reordenando el archivo, tras la muerte de Anshelm, un papelito cayó desde una de las carpetas.²

Era una noticia del periódico de Malmö (Fig. 03). Se hacía pública la decisión por parte de la junta administrativa del municipio de Södra Sandby de rechazar la solicitud presentada para obtener un permiso de construcción de una vivienda y un estudio en el camino de Arendala. Las razones que se exponían tenían que ver con la posibilidad de que la construcción desentonase con las edificaciones cercanas e interfiriese de alguna manera en el plan de desarrollo de la ciudad.

Por la otra cara de la noticia Anshelm había anotado “Eget hus”, Casa propia. En la carpeta había también otros papeles, croquis a mano alzada, correspondencia, extractos de catálogos de materiales.... Otros planos, de mayor tamaño, trazados también a lápiz habían sido cuidadosamente guardados y referenciados en el archivo. En el techo de aquel pequeño

2. Per Qvarnström se refiere a este hecho en el prólogo del libro que recoge la obra completa de Klas Anshelm. Qvarnström, Per, (1998) *Klas Anshelm. Samlade Arbeten*. Ed. Biggforskningsradet. Estocolmo. pag. 13.

desván colgaba, junto a otros objetos, una maqueta de cartón con el mismo nombre. Esta documentación, inédita, recogida en el archivo del Museo de Arquitectura de Estocolmo, permite reconstruir el origen y el proceso de un proyecto extraño, prácticamente desconocido, incluso para sus colaboradores más cercanos, que nunca se construyó³. Un proyecto muy personal, una casa para el mismo, donde vivir y donde trabajar, un lugar que tan solo fue soñado.

Arendala

En el año 1968, el Ayuntamiento de Lund decidió ensanchar la calle Kävlingevägen. El tráfico había aumentado considerablemente en los últimos años. El proyecto preveía cortar diez metros del jardín delantero de la familia Anshelm. A pesar de las protestas vecinales, y del propio Anshelm, que ya gozaba de cierto prestigio, la calle se ensanchó. La tristeza fue mayor al comprobar que el corte previsto afectaba al estanque de peces que había delante de la casa. Anshelm comenzó inmediatamente la búsqueda de un sitio más tranquilo para vivir y trabajar. En la transición entre los campos llanos de Lund y el paisaje ondulado, hacia el este, descubre un sitio ideal para sus nuevos planes: Arendala.

Un día a finales de 1967, paseando por aquella zona, a unos cinco kilómetros al este de Lund, comenzó a hablar con un hombre que araba la tierra. Arendala era una zona de cultivo y pasto con unas pocas granjas que quedaban casi ocultas entre pequeñas zonas arboladas. Aquel hombre, era el propietario de una de ellas. Poseía también otros terrenos en el mismo camino, unos pocos metros más al norte. Se mostró dispuesto, según nos cuenta el propio Anshelm, a dividir y vender una parte de ellos. Casi todos los terrenos adyacentes eran de propiedad municipal o de la iglesia y no estaban a la venta. Era una buena oportunidad. Durante el mes siguiente dibuja una serie de croquis en los que trata de definir la forma y la superficie de la parcela que podría segregarse. En un primer dibujo fechado el 22 de noviembre de 1967, traza un perímetro de forma sensiblemente rectangular. Aún sin medidas. Escribe: superficie 10.000m², zona elevada, altura máxima de la casa estudio 3 metros. El dibujo se completa y se corrige en los días sucesivos. En la versión del 20 de diciembre, dibuja otro perímetro distinto también de forma rectangular. Anota una superficie sensiblemente mayor de 15.000m². Finalmente, el 28 de diciembre de 1967 Anshelm llega a un acuerdo para segregar una parcela trapezoidal, una forma que se adaptaba mejor a los límites de las propiedades adyacentes. La parcela acordada presentaba un frente junto al camino de 84 metros de longitud, tenía una profundidad de 180 metros de largo y se estrechaba hacia el oeste hasta alcanzar un ancho mínimo de 47 metros. Los cuatro linderos desiguales, definían un área de aproximadamente 12.000 m². En una hoja de cuaderno arrancada, sin escala aparente, Anshelm dibuja la parcela con más precisión. Junto a las medidas de los linderos, anota una superficie: 11.700m². Tan solo puede ocuparse un cuatro por ciento; realiza la cuenta: 468 metros cuadrados. También había anotado el precio, 45.000 coronas suecas, y una indicación: arbolar el fondo de la parcela. (Fig. 04)

3. La documentación a la que el texto se refiere, en su mayoría inédita, fue consultada y fotografiada por el autor, con autorización expresa, en el Archivo del Museo de Arquitectura de Estocolmo. Los textos han sido traducidos por el autor del artículo.

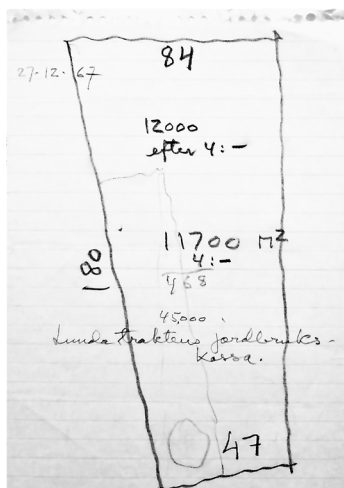


Fig. 04. Klas Anshelm. Definición final de la parcela. 28 de diciembre 1967. Fotografía del autor del artículo, 2017

Después de Navidad, el 18 de enero de 1968, con el acuerdo firmado, rehace el dibujo. Anshelm encuentra la base de su propuesta en el entendimiento profundo de lo que le rodea.

En el plano, dibujado como era habitual a mano alzada, a escala 1/10.000 se hace especial énfasis en los árboles que flanquean los caminos de Arendala. Anshelm dibuja con profusión un pequeño bosque cercano. Señala también, en oscuro, las edificaciones lineales que dispuestas en torno a patios abiertos componían las granjas cercanas. También, de forma esquemática, dibuja la autopista hacia Malmö y la pequeña carretera que llega desde Dalby, un pueblecito cercano. Con una línea de trazos marca el límite del suelo urbano. La ciudad de Lund queda representada tan sólo por una cruz que señala la catedral y un triángulo, la plaza Stortorget o plaza del mercado, donde Anshelm estaba construyendo el Ayuntamiento de la ciudad. (Fig. 05)

En ese mismo croquis se indica la topografía del lugar. Sobre el vacío de los campos dibuja sucesivas curvas de nivel, cada cinco metros, que se extienden mucho más allá de los límites de la parcela. Junto al plano principal esboza una sección. En ella las alturas se representan con una escala diez veces mayor que la empleada en las medidas horizontales. Así, exagerada, la sección pone de manifiesto el desnivel existente. El terreno prácticamente sin pendiente, se hallaba situado en lo alto de una pequeña colina, a unos cuarenta metros por encima de la cota de la ciudad. Traza la visual desde la ciudad y desde la estrecha carretera de Dalby. La casa, en esa posición sería difícilmente visible. En otra parte del plano dibuja a mayor escala la parcela. Sobre ella, en oscuro, se intuye una primera disposición de la casa. El dibujo apenas formado, muestra a una escala mínima, 1/4000, lo esencial de la propuesta: Desplazadas hacia el fondo de la parcela, protegidas y ocultas por el arbolado previsto, una serie de construcciones o habitaciones independientes se agrupan en torno a un espacio vacío.

Kävlingevägen 32

La casa para Anshelm había representado un lugar de protección y de conexión con la naturaleza al mismo tiempo. En sus casas, trabajo y vida estaban tan íntimamente imbricados que era difícil diferenciar una cosa de la otra. Esta visión amplia del habitar está presente de una u otra forma en las casas que proyectó, para él y para los demás. Cuando se trasladó a Lund desde Estocolmo, en 1947, vivía y trabajaba en un pequeño piso en el centro de la ciudad. El estudio ocupaba una pequeña habitación. Con los primeros encargos fue necesario contratar algún ayudante y el estudio se quedó pequeño. Le costaba encontrar un lugar tranquilo, privado donde poder concentrarse: *“los papeles volaban por la habitación, también en mi interior”*.⁴ Llegó a un acuerdo con el vecino para ocupar parte de su desván. Un agujero en la pared conectaba ambos espacios. El estudio continuó creciendo y Anshelm buscó nuevas posibilidades. Bengt Nyberg, que trabajaba para él en aquel momento dibujó los planos

4. En Qvanström, Per, (1998) *Klas Anshelm. Samlade Arbeten*. Ed. Biggforskningsradet. Estocolmo. pag. 20. Texto traducido por el autor del artículo.

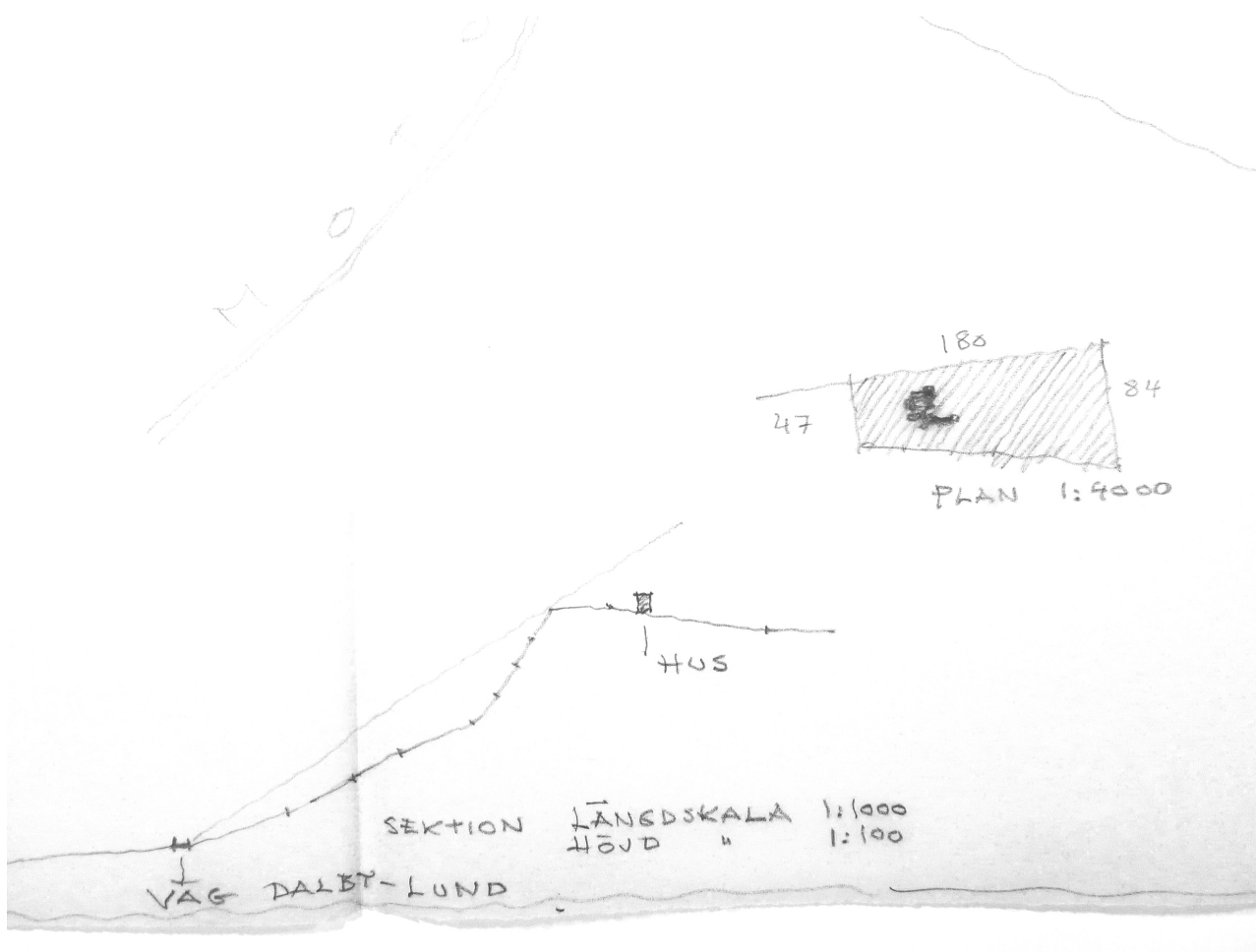
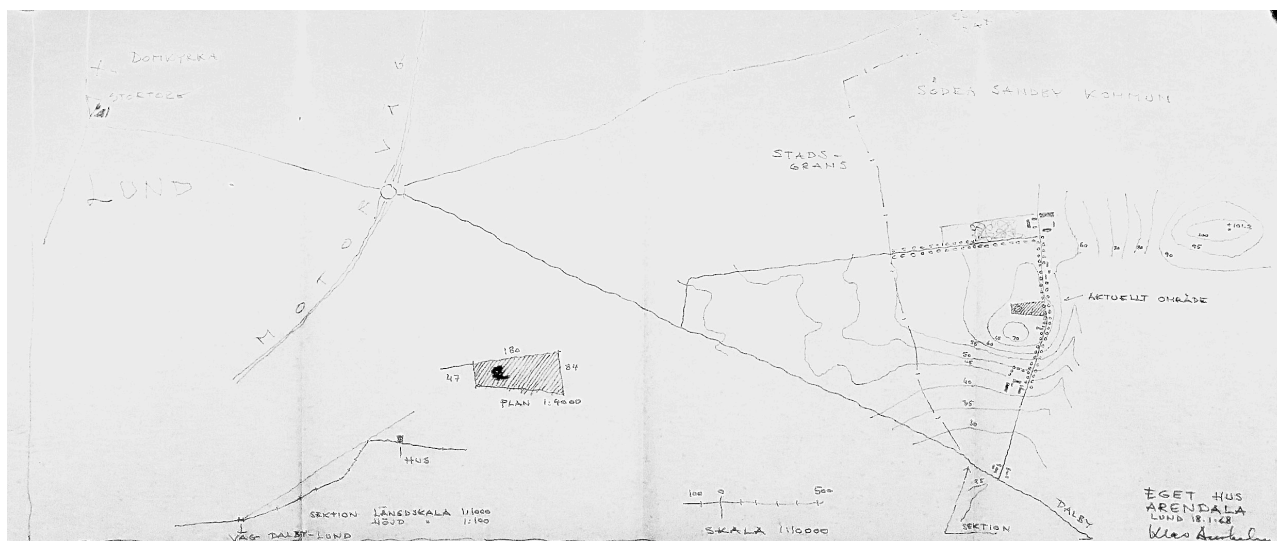


Fig. 05. Klas Anshelm. Plano de situación de la parcela. 18 enero de 1968. Dibujo original e:1/10.000. Fotografía del autor del artículo, 2017

Fig. 06. Klas Anshelm. Sección del terreno entre la carretera de Dalby y la parcela. 18 enero de 1968. La casa resulta invisible. Dibujo original. Lápiz sobre croquis. Fotografía del autor del artículo, 2017

completos para una vivienda de dos plantas para un terreno en la calle Galjevången. La propuesta reunía en un solo volumen oficina y vivienda. Pero el proyecto nunca se realizó. Se dibujaron también planos para otra casa en una parcela cercana. Era espaciosa, en una sola planta. Tampoco se construyó. A principios de 1955, encontró una casa del siglo XIX en una parcela amplia y bonita en la calle Kävlingevägen, en el límite de la ciudad. La casa estaba en muy malas condiciones y necesitaba una reforma completa. Las posibilidades eran enormes. Se olvidó de las otras opciones. El punto de partida para la renovación de la casa vieja y desgastada era como había sido en las anteriores propuestas la integración del estudio de trabajo y la vivienda. La construcción original se completó con dos porches exteriores hacia el jardín. Uno para la entrada directa a la oficina de la segunda planta, y otro para la vivienda. En poco tiempo la vivienda de la familia Anshelm atrajo mucha atención: “¿Hemos olvidado completamente como es vivir en una calle en una casa con jardín?” se preguntaba Sven-Ingvar Andersson en una presentación, bien ilustrada, del jardín de la pareja Anshelm, en la revista Hem Sverige del año 1957. Andersson estaba fascinado por la libertad y frondosidad de la vegetación y el sentido artístico de la diversidad de la naturaleza que habían formado aquel jardín idílico.⁵

La casa de Kävlingevägen se transformó en algo más que una casa con jardín en las afueras de la ciudad. Era un lugar, vasto e íntimo a la vez. Reunión y privacidad, vida y trabajo, protección y conexión con la naturaleza eran ingredientes que componían aquella casa, aquel lugar, en una proporción frágil, perfectamente equilibrada. Los árboles y el jardín delantero, y el extenso jardín que se extendía tras la casa, casi un bosque, proporcionaban un generoso terreno protector, un espacio intermedio entre la casa y la ciudad, el individuo y la comunidad. También la casa y las construcciones añadidas, permitían varias actividades al mismo tiempo, alentaban la relación entre los habitantes y procuraban, a su vez, los rincones donde cada uno de sus habitantes podía encontrar el aislamiento y la concentración necesaria. Había sido, hasta entonces, una vida plena.

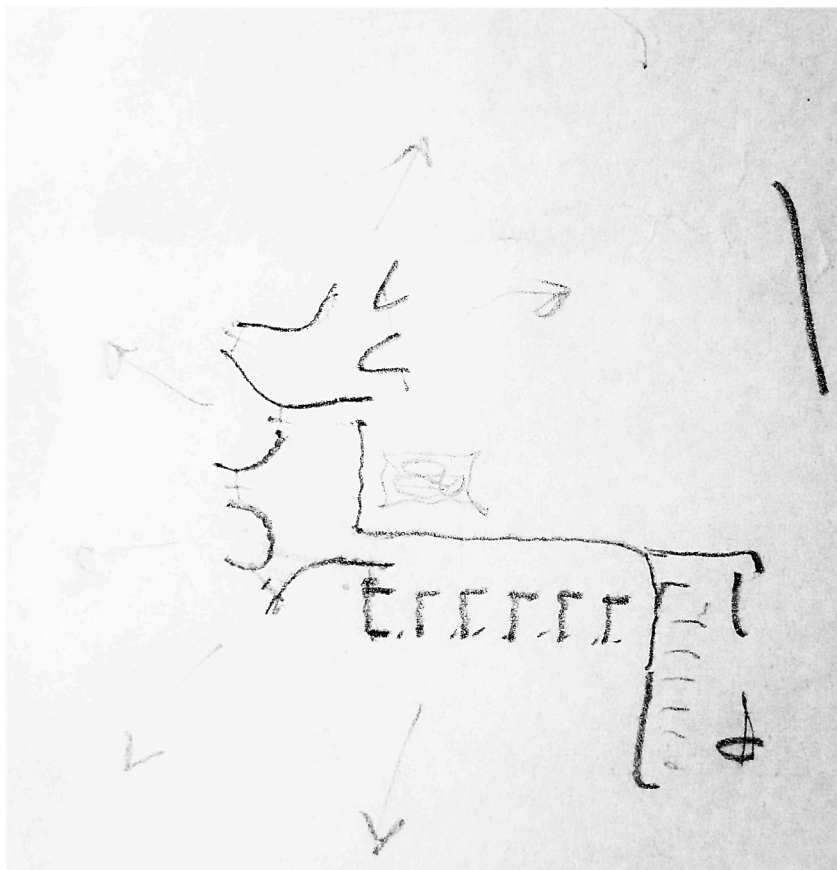
Volver a empezar

Arendala era en aquel tiempo, aun hoy lo es, un paisaje casi virgen. Quizá sea esta condición, casi primitiva, la que Anshelm apreciase más de aquellas tierras algo alejadas de la ciudad. La posibilidad de volver a empezar, como si fuera el primer habitante de un paisaje desconocido. Las pocas granjas existentes se componían de piezas lineales que convenientemente dispuestas conformaban patios más abiertos o más cerrados. Los árboles crecían en el entorno cercano de aquellas edificaciones de una sola planta, de fachadas rojas y cubiertas negras a dos aguas, que quedaban así al mismo tiempo ocultas y protegidas.

El proyecto se desarrolló, con algunas interrupciones, entre enero y diciembre de ese mismo año. Aunque los croquis iniciales no están fechados ni

5. Sven Invar Andersson era un arquitecto y paisajista nacido en Lund en 1927. Fue profesor en la Academia de Bellas Artes de Copenhague. La cita se recoge en: Qvanström, Per, (1998) *Klas Anshelm. Samlade Arbeten*. Ed. Biggforskningsradet. Estocolmo. Pag. 35

Fig. 07. Klas Anshelm. Primer croquis de la casa. Sin fecha. Principios de 1968. Dibujo original. Fotografía del autor del artículo, 2017.



ordenados, el tipo de trazado, su tamaño y definición permiten establecer un orden y seguir el proceso de pensamiento del arquitecto.

La propuesta esbozada en un primer dibujo reúne dos geometrías opuestas que enfatizan la división del programa. Por un lado, el área de dormitorios, una pieza alargada, rectilínea, que se dispone formando noventa grados con lo que parece ser un aparcamiento. Por otro lado, la vivienda y el estudio, representados por una serie de líneas convexas dispuestas de forma aparentemente arbitraria. Las flechas dibujadas expresan la voluntad de que la casa se vincule de alguna forma con el exterior. En un segundo croquis se detalla esta zona más orgánica. Anshelm dibuja lo que parecen ser habitaciones en forma de concha, que se disponen en torno a un perímetro sensiblemente triangular definido por unas carpinterías moduladas, que quedan retrasadas respecto a las estancias. El espacio interior se abre camino entre las piezas hacia el paisaje. (Figs. 07 y 08)

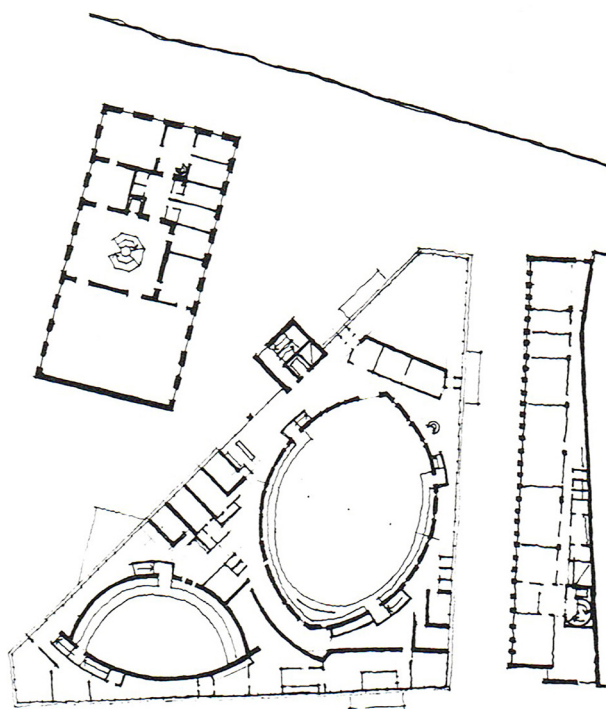
El planteamiento recuerda la propuesta de Anshelm para el nuevo Ayuntamiento y Auditorio de la ciudad que estaba terminando en ese momento⁶. Las funciones requeridas se dividían igualmente en dos áreas diferenciadas física y geométricamente. Las oficinas y espacios de servicio se situaban en una pieza lineal, ortogonal, adosada a la

6. El concurso fue organizado en 1964. Anshelm presenta una solución austera dibujada a lápiz, sin color. En el jurado estaba Peter Celsing que defiende la propuesta de Anshelm. Las obras finalizan en el invierno de 1968. En el año 2019 se convocó un concurso internacional para su restauración y adecuación a nuevas necesidades.



Fig. 08. Klas Anshelm. Detalle de la zona de vivienda. Principios de 1968. Dibujo original. Fotografía del autor del artículo, 2017

Fig. 09. Ulf Cronberg. Plano de la planta segunda del edificio del Ayuntamiento y Auditorio de Lund. 1964



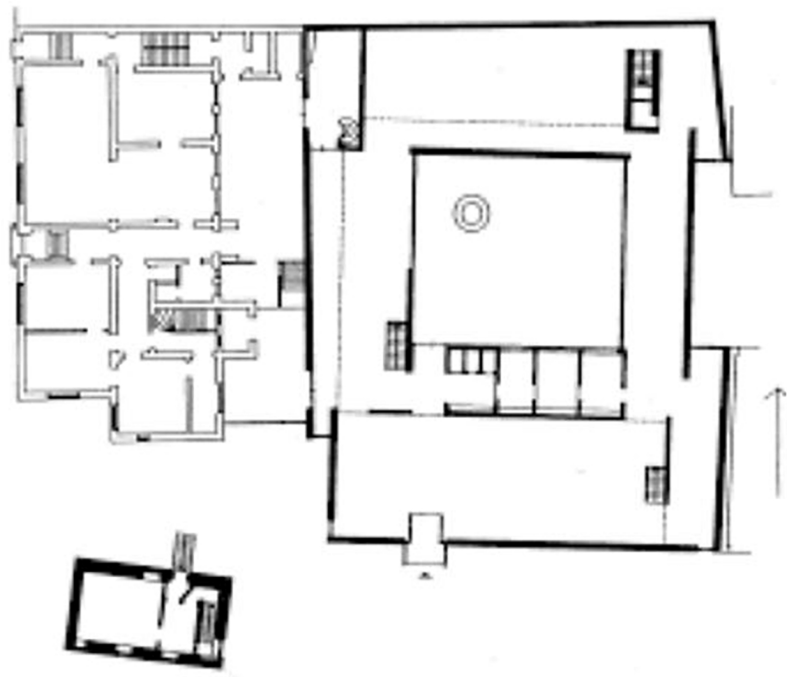
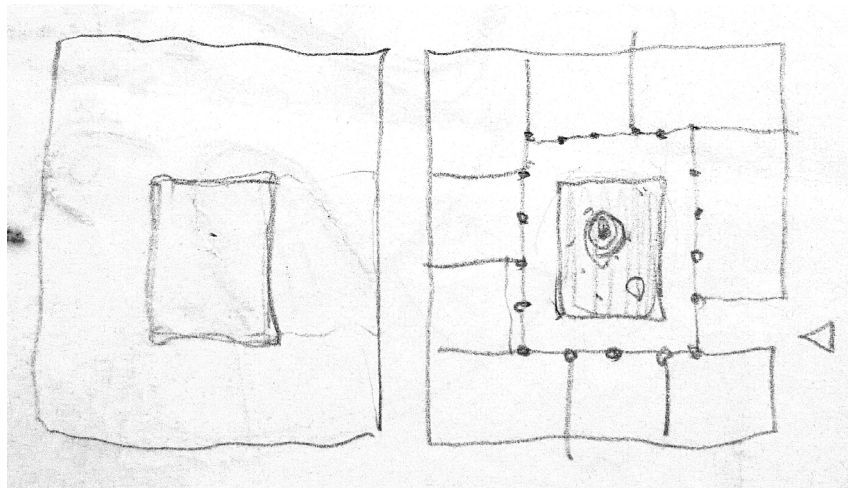
medianera que cerraba la manzana adyacente. Una edificación exenta, más libre, de forma triangular alberga los espacios representativos. La sala de plenos y el auditorio, las dos salas principales, con forma de barca, flotan en aparente libertad en un vestíbulo continuo que mediante grandes ventanales se abre a la ciudad. Las salas secundarias, en forma de concha se disponen junto al perímetro, apropiándose de parte del cerramiento. (Fig. 09) Proporcionan, dentro del vestíbulo, un ambiente casi urbano, lugares de trabajo, de remanso y tranquilidad. Las piezas ayudan a conformar el espacio público y a establecer la medida en la que éste se abre al paisaje urbano. La idea, propia del habitar, presente también, como hemos visto, en la casa de Kävlingevägen, está en la base de la propuesta inicial para la casa de Arendala, y se mantendrá aun con distintas formas hasta la solución final.

En un croquis inmediatamente posterior, las formas orgánicas desaparecen. Anshelm dibuja una estructura perfectamente ortogonal en torno a un patio. La forma queda abierta y el patio se comunica con el exterior, en continuidad con él. La casa hace suyo un fragmento del paisaje alrededor. (Fig. 10) Así dibujado, el croquis recuerda la disposición de las salas de exposición de la galería de arte moderno que Anshelm había construido en Lund, años antes, a escasos metros del nuevo Ayuntamiento⁷. En la pequeña galería la exposición se ordena en torno a un patio sensiblemente cuadrado. Las salas que lo rodean, presentan como las granjas cercanas, cubiertas a dos aguas con pendientes pronunciadas. Pero frente a la cubierta tradicional, los paños que caen hacia el patio se cubren con un vidrio colado, ligeramente texturado. La luz, al interior, se difumina, se vaporiza. Se produce un efecto similar al de la luz del sol atravesando las

7. La Galería de Arte Moderno de Lund, Lunds Konsthall, fue el primer concurso ganado por Klas Anshelm en 1954. La obra se termina en 1956.

Fig. 10. Klas Anshelm. Croquis de organización en torno a un patio. Principios de 1968. Dibujo original. Fotografía del autor del artículo, 2017

Fig. 11. Klas Anshelm. Plano de la planta de acceso de la Galería de Arte moderno de Lund. 1954.



nubes en un día nublado. El espacio interior adquiere así las condiciones de un espacio exterior levemente atemperado, como si una parte de la plaza se hubiese protegido provisionalmente para acoger una nueva función. Plaza y galería quedan ligados por una sencilla puerta de chapa y cristal engarzada en la fachada. En palabras de Anshelm, "la gente debía poder entrar con las bolsas de la compra"⁸. Sobre ella se dispone un banco corrido de madera que recibe el sol de la mañana. La gentileza de Anshelm. Una hilera de tilos lo protege. La galería se incorpora así, de forma discreta, a la vida cotidiana en las mañanas del sábado de mercado. (Fig. 11)

De la misma forma, la casa de Arendala, se ordenaría en torno a un patio, entendido como un fragmento del paisaje incorporado al espacio doméstico. Sería una habitación más, pero al exterior. Al interior la casa

8. En Qvanström, Per, (1998) *Klas Anshelm. Samlade Arbeten*. Ed. Biggforskningsradet. Estocolmo. pag.112. Texto traducido por el autor del artículo.

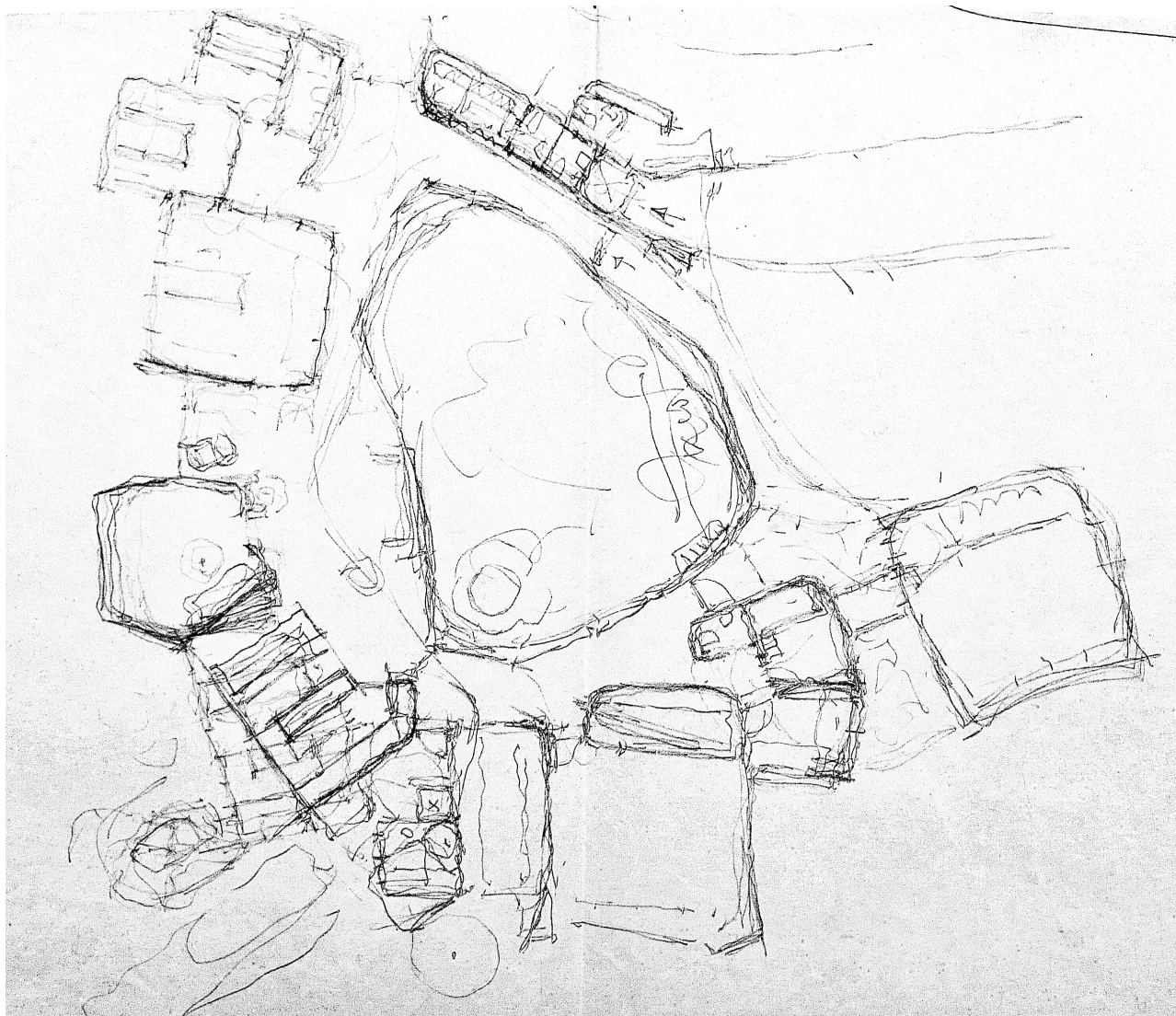


Fig. 12. Klas Anshelm. Plano de planta de la vivienda estudio de Arendala. El programa. Principios de 1968. Dibujo Original. Fotografía del autor del artículo, 2017

quedaría iluminada desde el amanecer hasta el atardecer. Sería posible contemplar el cielo, el sol y las estrellas. También percibir con claridad el paso del tiempo: las nubes pasarían veloces impulsadas por el fuerte viento habitual, se harían presente la sucesión de las luces y las sombras a lo largo del día y el pulso cambiante de las estaciones.

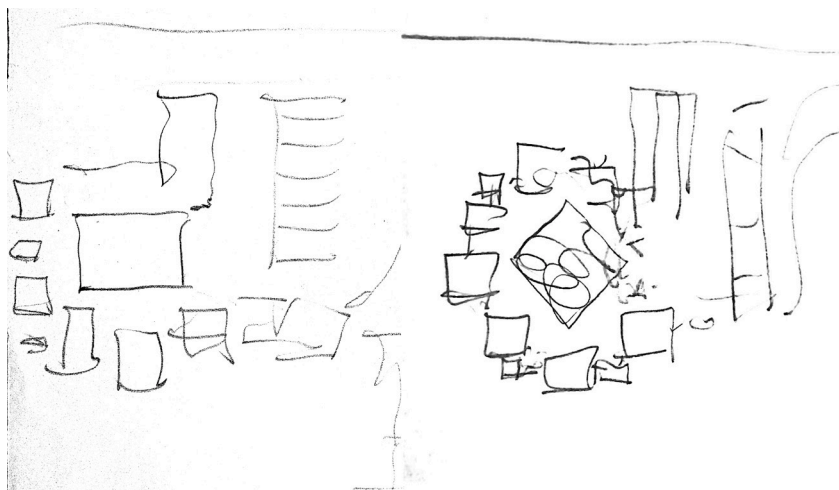
Solo así, en continuidad con el espacio alrededor, podría uno adquirir conciencia de su propio desarrollo.⁹

La casa

En un plano posterior, en papel de croquis y a mano alzada, Anshelm dibuja una propuesta que reúne lo intuido en las versiones anteriores.

9. A este respecto es recomendable consultar a la obra *Comunidad y Privacidad. Hacia una nueva arquitectura humanista*, publicado en 1963 por Serge Chermayeff y Christopher Alexander. Frente a la arquitectura moderna más académica, desligada en alguna medida del entorno y del habitante, había surgido en estos años la necesidad de entender la arquitectura como algo capaz de recuperar el vínculo original entre el hombre y la naturaleza.

Fig. 13. Klas Anshelm. Croquis de nuevos esquemas de organización. Patio en distintas posiciones. Principios de 1968. Fotografía del autor del artículo, 2017



Las iniciales anotadas sobre cada uno de los espacios permiten identificar las funciones. Una serie de habitaciones, sin forma geométrica clara, acogen las partes más privadas de la casa orientadas hacia el sur y el oeste ¹⁰. Se disponen en torno a un patio sensiblemente circular que queda abierto en un extremo, en continuidad con el espacio exterior. Fuera queda el garaje y el almacén. Al norte el patio queda limitado por una pieza de servicios que separa la vivienda del espacio de trabajo. Es una sala alargada y estrecha con acceso independiente. Anshelm sitúa las mesas de trabajo junto a la ventana, en relación con el paisaje. Los coches de los empleados se protegen con una marquesina dispuesta junto al camino de acceso. Anshelm coloca su despacho en la esquina noroeste, entre el estudio y la casa, enlazando física y emocionalmente las dos funciones. Las zonas comunes se disponen de forma abierta en un espacio continuo directamente relacionado con el patio y con el exterior. Es un lugar entre dos paisajes, el paisaje propio del patio y el paisaje natural alrededor. En él las piezas se disponen con cierta libertad, agrupadas de distintas formas. El dibujo adquiere una condición casi atmosférica, como si en lugar de representar la planta de la casa, se estuviese dibujando un paisaje natural. No hay referencia a la materia con la que se construye, ni a la estructura que la soporta. No hay espesores, ni texturas. Nada parece indicar de qué forma se va a materializar. Las líneas se desdobl原因 en varias. Inacabado, expresa la duda propia de un primer intento por dar forma y encajar lo que hasta ahora tan solo se había intuido. (Fig. 12)

En dibujos posteriores parece darse un paso atrás. Son otra vez pequeños y han sido trazados con rapidez. Las formas poligonales blandas, casi curvas, se rectifican. Unos espacios rectangulares independientes se arremolinan en torno a un patio cuadrado. El patio se prueba en distintas posiciones. (Fig. 13) En los meses siguientes, el arquitecto dibujó sucesivas propuestas con leves variaciones que avanzan sobre estos tanteos. Son planos a lápiz, pero esta vez se han dibujado con regla, medidos y a

10. La orientación suroeste, en concreto 201 grados suroeste, era una orientación considerada ideal en estas latitudes, desde el punto de vista de captación de energía y luz. Numerosos ejemplos de casas en Suecia, Dinamarca y Finlandia, pero también en los Estados Unidos (casa solar, F.L.L. Wright) se orientan en lo posible en esta dirección.

escala. Por primera vez están fechados, y sellados con la cartela del estudio. Firmados por el propio Anshelm. Las fechas tachadas sucesivamente, indican los días en los que se ha trabajado sobre el mismo. También por primera vez las propuestas de planta se acompañan de alzados y secciones a escala.

Anshelm trabaja en una primera propuesta entre el 23 y el 27 de julio. El dibujo se basa en las soluciones anteriores, pero todos los espacios parecen ordenados por un mismo módulo, patente en el despiece de las carpinterías de los paños acristalados. Las piezas que acogen los espacios de servicio y las habitaciones más privadas, baños y dormitorios, se orientan al sur. Se dibujan desplazadas unas sobre otras, cada una con un tamaño específico. Al interior estos desplazamientos configuran pequeños vestíbulos que proporcionan un acceso discreto a las habitaciones más privadas. Adquieren en esta disposición no alineada, una cierta independencia unas de otras. Al exterior la fachada quebrada manifiesta el orden de las habitaciones. Se generan pequeños rincones exteriores de estancia y contemplación a los que es posible acceder desde cada habitación.

El espacio de circulación y estancia, que reúne las actividades comunes se amplía con respecto a las propuestas anteriores. Anshelm incorpora una novedad, un segundo patio. Esta vez lo cubre con vidrio. Podría funcionar como un invernadero. La cubierta sería en parte practicable para proporcionar una adecuada ventilación y sensación de frescor. Una zona de estar, que participa por igual de las condiciones del exterior y del interior que podría, en aquel clima, ser agradable durante todo el año. De planta cuadrada, de aproximadamente 10,80 m.x10,80m, con todas sus fachadas igualmente acristaladas, está directamente ligado al patio descubierta de acceso. Desde el extremo este de la casa, es posible contemplar los campos que se extienden al oeste. Patio exterior, patio interior acristalado y estar, abierto al paisaje en la esquina suroeste, se enlazan en diagonal en una secuencia de espacios de carácter ambiguo. La casa se hace transparente. (Fig. 14)

La cubierta a dos aguas, de pendiente tendida, unifica la variación de situaciones que nos muestra la planta bajo un mismo techo, con una única altura. Tan solo la cubierta del invernadero, a cuatro aguas, con fuerte pendiente, sobresale de la horizontal. Probablemente, debido a la posición central en planta del invernadero no resultaría visible desde la distancia corta. Desde la lejanía, el brillo de la luz del sol sobre los planos inclinados de cristal produciría un cierto resplandor vibrante entre las copas de los árboles. De noche, iluminaría el acceso, y los espacios exteriores cercanos en una zona sin iluminación, como una luna artificial. (Fig. 15)

Esta condición abierta de la casa, continua y transparente, resulta atractiva, pero resta privacidad a los espacios propios de la vivienda. Quedaban expuestos a la vista desde el exterior, desde el acceso. También desde el estudio, que en esta versión participa como un espacio más del invernadero. La solución compromete en parte el equilibrio deseado entre la idea de casa refugio y casa inmersa en la naturaleza, entre privacidad y comunidad. En la propuesta del 6 de agosto, tan sólo una semana más tarde, el arquitecto rectifica. La idea de dos patios, uno abierto y otro cerrado, concatenados desaparece. Se mantiene el invernadero cubierto, pero ya no

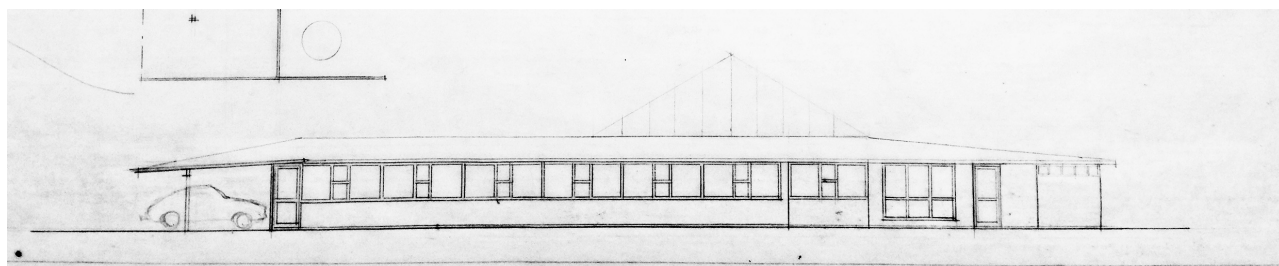
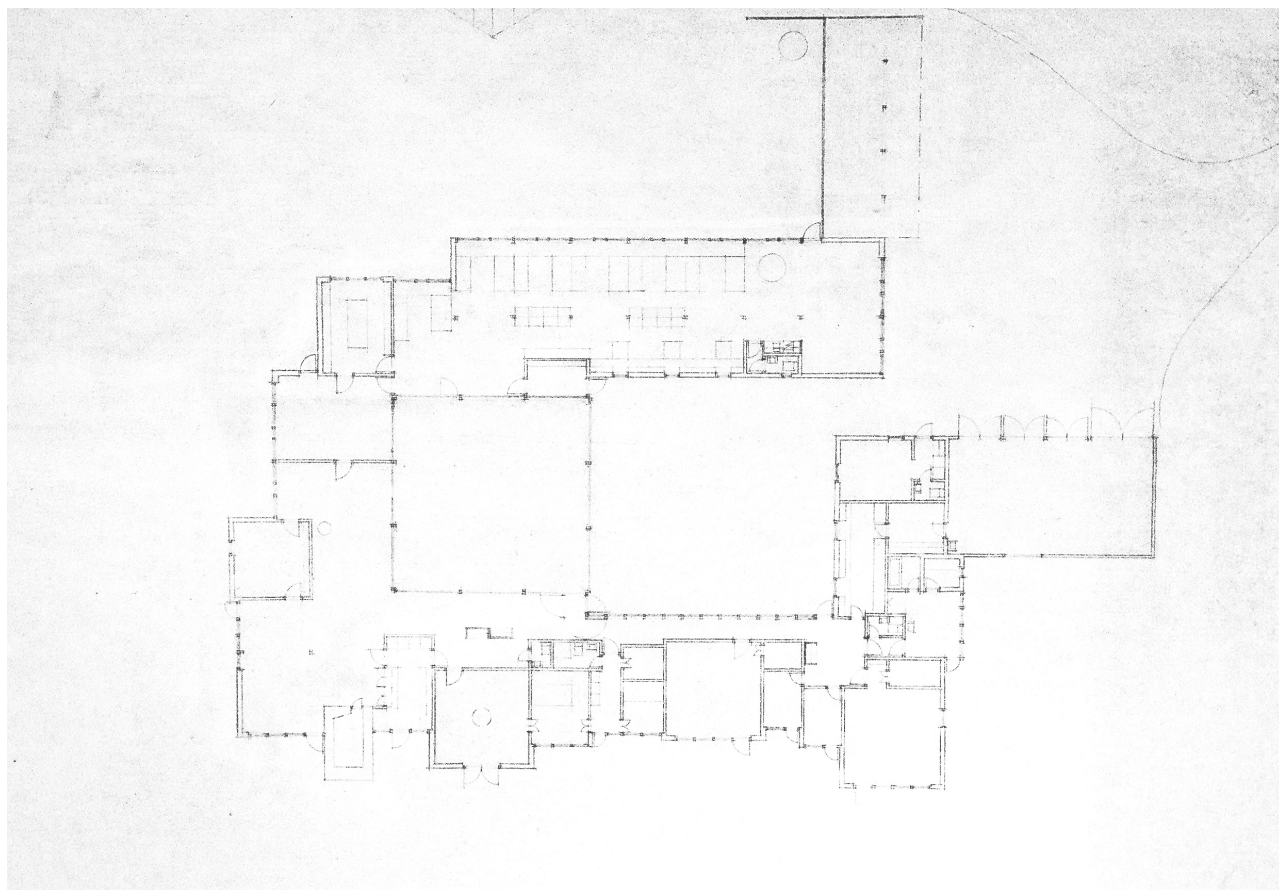


Fig. 14. Klas Anshelm. Planta. Dibujo original. 27 de julio de 1968. Lápis sobre papel de croquis. Fotografía del autor del artículo, 2017

Fig. 15. Klas Anshelm. Alzado norte. Cubierta del patio a cuatro aguas. 27 de julio de 1968. Dibujo original. Fotografía del autor del artículo, 2017

se concibe como un patio completamente acristalado, abierto al exterior. Sitúa una serie de habitaciones en el lado este y norte del patio, evitando que este quede expuesto desde el acceso y desde la oficina. Ahora el estudio de Anshelm y el de su mujer, Anne Grette, artista danesa, se miran y se comunican a través del invernadero. La cubierta, antes a cuatro aguas, a modo de pirámide, se divide en dos cuerpos, a dos aguas cada uno de ellos. La solución exige un pórtico de apoyo central en el patio, pero aligera la estructura propia de la cubierta y facilita la disposición de paños practicables que mejoran la ventilación. La zona destinada al estudio se ensancha y se organiza en torno a su propio patio ajardinado. El patio exterior que funcionaba como espacio de acceso desaparece. La casa se presenta ahora desde la llegada como un frente único ligeramente quebrado. La cubierta volada protege las cinco plazas de aparcamiento para los empleados del estudio y se prolonga por delante del estudio de Anne protegiendo bajo su sombra el acceso a la casa. En la fachada, se cierran algunas superficies antes acristaladas protegiendo más aún la visión del interior. Anshelm queda satisfecho. (Fig. 16)

Materialidad

En la semana siguiente, a mediados de agosto, la solución se ajusta. En especial la zona del estudio que dispuesto ahora en forma de L mira abiertamente al norte y al oeste. Sobre una cuadrícula de 122cm x 122cm, dibujada cuidadosamente, recoloca cada una de los cerramientos. No se trata solo de una cuestión de orden geométrico, sino de orden constructivo. (Fig. 17) En la carpeta del proyecto, junto con los croquis y las cartas, aparecieron también algunas hojas sueltas del catálogo de un material que se utilizaba habitualmente en la construcción de graneros. Presentaba algunas mejoras y ofrecían nuevos tamaños. Asfatät y Asfarock eran los nombres comerciales de un tablero de asfalto y viruta de madera que podía colocarse, dependiendo del modelo, al interior o al exterior¹¹. Asfatät funcionaba, según anunciaban, como barrera de vapor, imprescindible para evitar condensaciones en los interiores en un clima húmedo como aquel. Se terminaba en un color marrón que según decían podía empapelarse, o lijarse y pintarse con distintos productos. Podía servir además como soporte para otros revestimientos. Se presentaba en anchos de 122 cm, y estaba disponible en varias longitudes, de hasta 426 cm con un espesor único de 25 mm. Asfarock añadía una capa impermeable color negro que debía situarse hacia el exterior. Ofrecía una barrera de viento y humedad efectiva y servía igualmente como soporte para otros revestimientos de fachada. Estaba disponible en tres espesores distintos, hasta 19mm. Y en longitudes de hasta 365 cm. Era un producto económico, que no se había concebido para quedar a la vista, pero Anshelm encuentra en este material la oportunidad de resolver con rapidez, con un solo material, el cerramiento completo. Hasta ahora, la casa se había ido conformando según distintas presiones: la parcela, el contexto, la tradición, el programa, la orientación, la necesidad de refugio y el deseo de vivir

11. En la carpeta del proyecto aparecen varias hojas mecanografiadas pertenecientes al catálogo de este material que producía la empresa Röck-Hammars Bruck AB en Skillinge, a tan solo 80 km de Lund. Se anotan precios y características. El material será puesto a prueba en el estudio que Anshelm construye para Lewerentz en el jardín de una de sus casas. La caja negra, como la llamaban, olía fuertemente a asfalto en los días de sol.

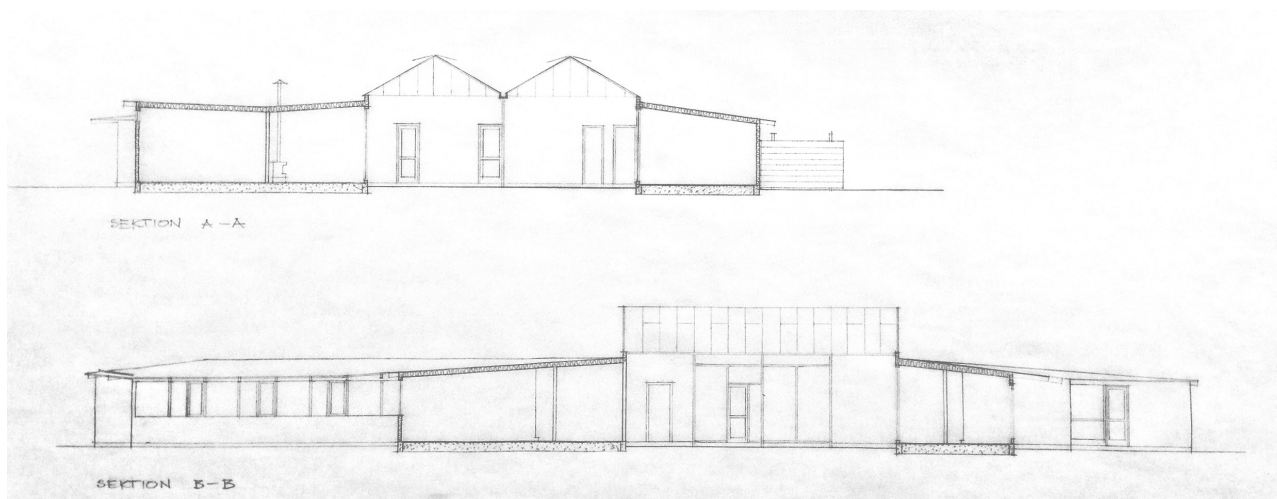
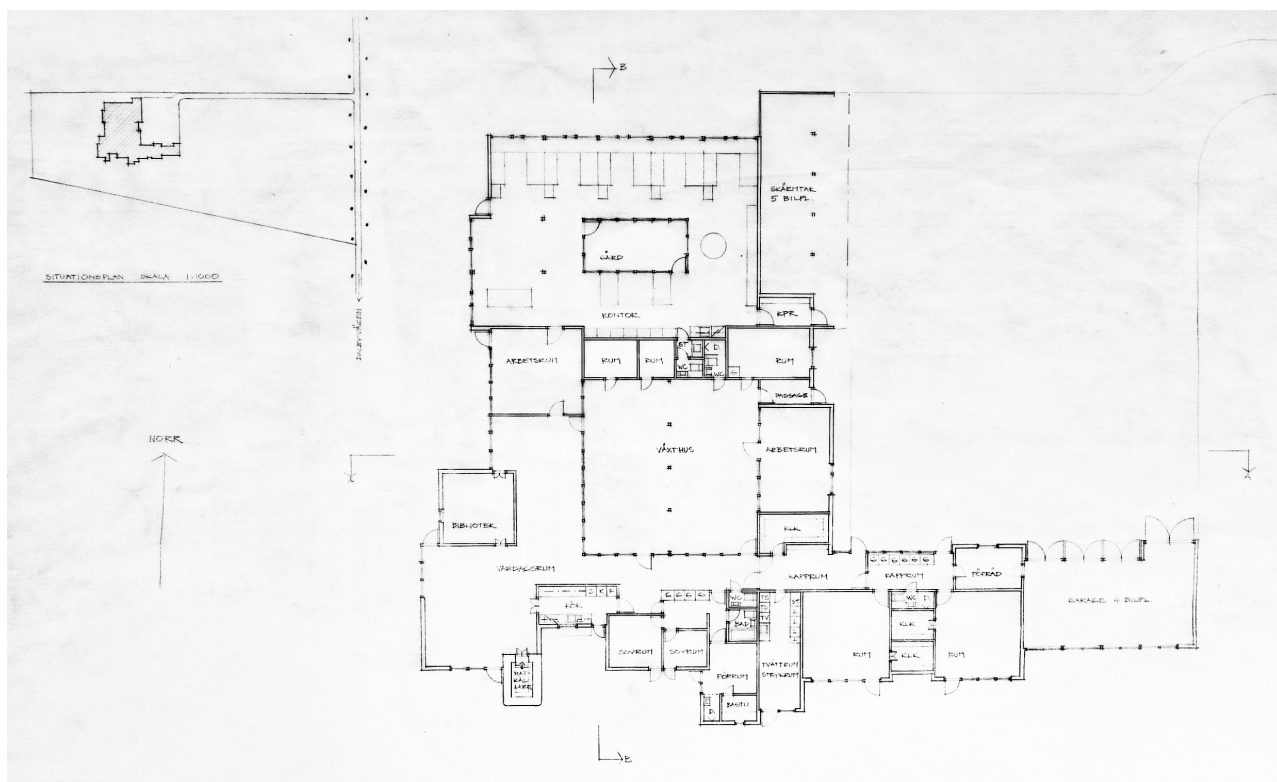


Fig. 16. Dibujo de Planta. Distribución final.
6 de agosto de 1968. Dibujo original. Lápiz
sobre papel de croquis. Fotografía del autor
del artículo, 2017

Fig. 17. Dibujo de Sección. Propuesta final.
6 de agosto de 1968. Dibujo original- Lápiz
sobre papel de croquis. Fotografía del autor
del artículo, 2017

conectado a lo que nos rodea. Es la materia, sus características geométricas y físicas lo que finalmente concreta su forma. Plantas, alzados y secciones se reordenan según este módulo, o particiones enteras del mismo. Una necesaria economía de medios apoyada en una expresión directa y fuerte de la construcción. El color negro exterior empastaría con el habitual de las granjas cercanas. (Fig. 18)

Los dibujos fechados el 9 de septiembre del 68, detallan esta solución. Anshelm dibuja a escala una fachada ligera de unos 14cm de espesor. Dos tableros, uno exterior y otro interior se clavan sobre una estructura de madera formada por verticales y horizontales de la misma escuadría 10 x 5cm.¹² Los listones verticales se disponen cada 61 cm, mitad del ancho estándar de tablero. El aprovechamiento del material es total. Entre ellos se disponen un aislamiento térmico de 10 cm de lana de roca. En la cubierta, construida de la misma forma, el espesor del aislamiento y la escuadría de la estructura de madera se duplican. Seguramente un producto bituminoso impermeabiliza el tablero superior. No hay señal de ningún otro revestimiento ni interior ni exterior. Las carpinterías, artesanales, son de madera. Está igualmente modulada según el cerramiento de fachada. Paños fijos y paños practicables adquieren el mismo espesor que la fachada, conformando un cerramiento único, aún con distintas cualidades. (Fig. 19)

Apenas visible

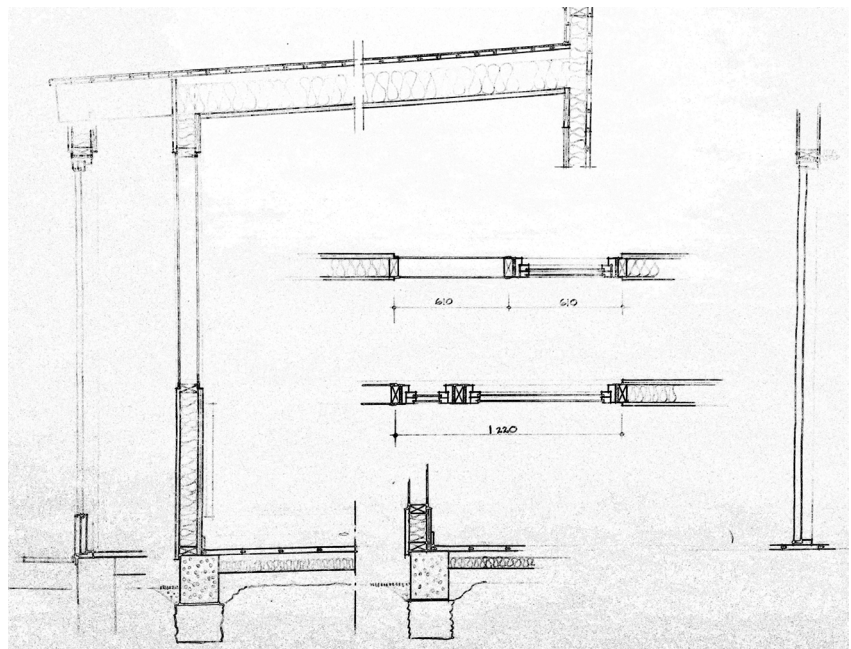
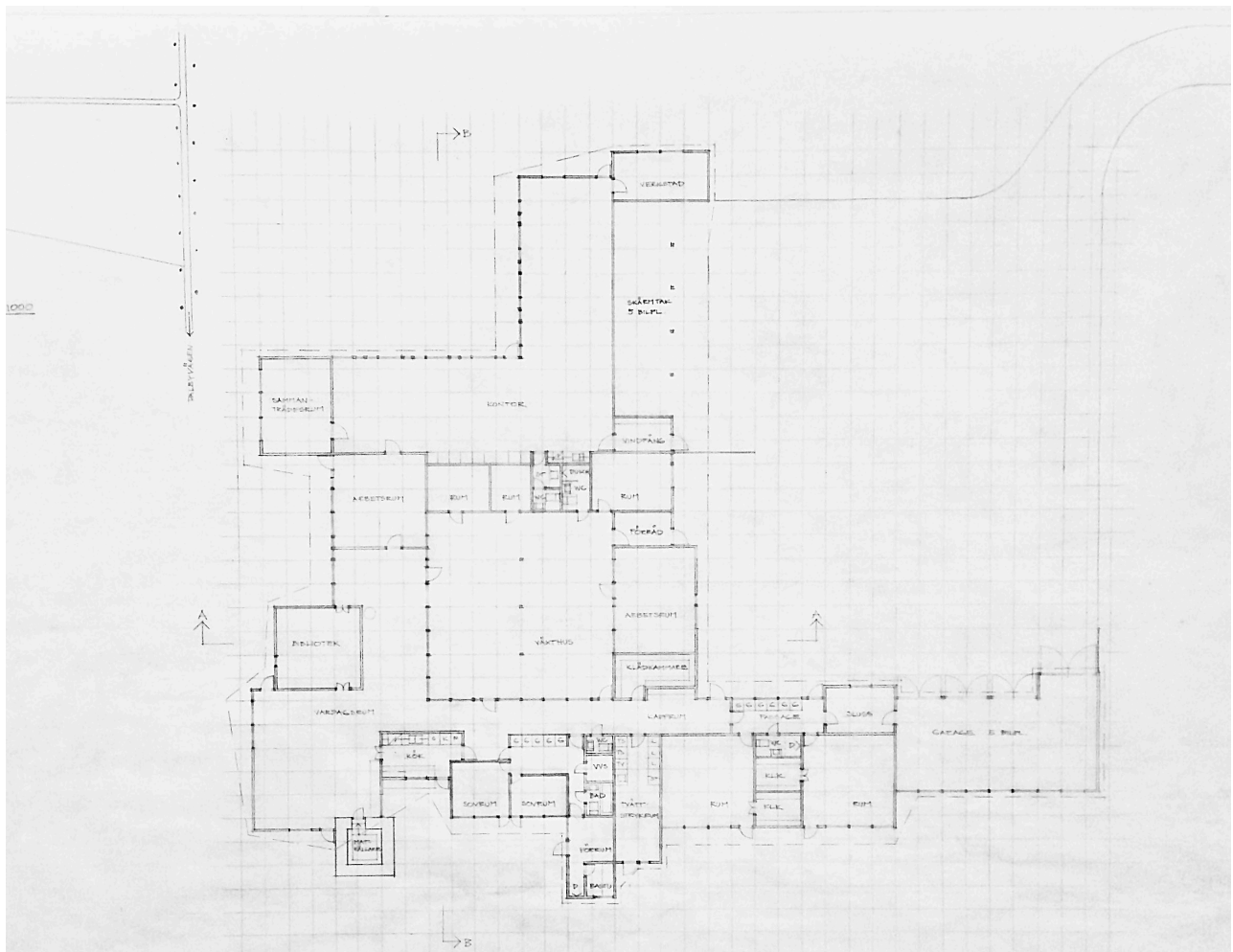
Poco más podemos deducir pues los dibujos no están rotulados y parecen inacabados. Ya no hará más documentos. Cinco meses antes, el 9 de abril, con los planos de parcela y unos dibujos preliminares de ocupación Anshelm había solicitado la licencia previa para la construcción de la vivienda. El arquitecto municipal de Mälmo había expresado ya entonces sus dudas acerca de la forma en que la casa encajaría en el entorno y sobre la posibilidad de que interfiriese en el desarrollo futuro de la ciudad. Durante la evolución de la propuesta intercambia con el técnico planos y cartas que tratan de explicar el proyecto. En una carta fechada el 21 de agosto del 1968, Anshelm le comunica que ha consultado con el responsable de obras de Lund, a quien debía conocer bien, y que éste se muestra favorable a la construcción de la casa. La obra, argumenta el técnico, difícilmente va a interferir en el crecimiento de Lund. Considera además que la posición aislada de la casa resta importancia al deber de armonizar con el sistema constructivo tradicional.

Anshelm aclara por su parte que el edificio que piensa construir se adaptará a la topografía y que en su opinión enriquecerá el área desde el punto de vista estético, sin violentar a los edificios tradicionales. Confía, según expresa, en que la vegetación prevista pronto conectará la casa con la tierra.¹³

Se mostró dispuesto a reunirse en persona y argumentar lo escrito, pero el arquitecto municipal de Mälmo, Pertil Perrsson, se mantuvo en su

12. En el original se indica en pulgadas. 4"x 2". Las medidas precisas serían 5,08 x 10,16 cm.

13. Extracto de la carta original encontrada en la carpeta de proyecto. Texto traducido por el autor del artículo.



decisión. La noticia se publicó más tarde en el periódico de la ciudad. En una última carta, encabezada como “*Casa Propia*”, Anshelm se lamenta:

“Me gustaría recordarle que la casa diseñada es obviamente una casa experimental, con métodos de construcción parcialmente nuevos que pueden tener importancia en nuestra arquitectura (...) En un terreno privado, en un lugar apartado donde difícilmente puede molestar (...) he vivido durante 15 años aquí en Kävlingevägen. La ampliación de la calle ha sido devastadora para el medio ambiente. Soñaba con poder vivir y trabajar en un entorno más agradable y más libre...”

Añade:

“...es extraño que en este país no se pueda construir una casa apenas visible”¹⁴

Anshelm no insistió más. Quizá se debió a su carácter reservado e introvertido. Colgó la maqueta de un hilo de pesca en el techo del pequeño desván de Kävlingevägen. La noticia, recortada con cuidado, se quedó en la carpeta para volver a salir años más tarde.

La carpeta tenía nombre:

Drömhuset Arendala. La casa soñada de Arendala

Las casas que construyó en los años siguientes recogen el carácter experimental e imperfecto, la presencia discreta y profundamente enraizada en la naturaleza que podemos intuir en este proyecto.

Anshelm no encontró la ocasión de hacer la casa que había soñado para él. A partir de ese momento dedicó su tiempo a las de los demás.

14. Texto extraído de la carta original encontrada en la carpeta de proyecto.
Texto traducido por el autor del artículo.

Bibliografía

- Ahlin, Janne (1987). *Sigurd Lewerentz Architect*, Massachusetts, MIT Press
- Anshelm, Klas (1976). “Sigurd Lewerentz’s last house” en *Arkitektur*, n. 2
- Fernández Elorza, H. (2014). *Asplund versus Lewerentz*, Madrid, E.T.S.A.M.
- Linazasoro J.I. (2010). “La discreta arquitectura de Klas Anshelm” en *Cuadernos de Proyectos Arquitectónicos* n. 1
- Maxwell R. (1994). “Truth Without Rhetoric, the new Softly Smiling Face of our Discipline” in *AA files* n.28
- Nyberg, Bernt (1976). “Sigurd Lewerentz’s last house” en *Arkitektur*, n. 2
- Postiglione, G. (2004). *One hundred houses for One Hundred European architects of the 20th Century*, Colonia, Taschen GmbH.
- Qvarnström, Per (1998). *Klas Anshelm, Samlade Arbeten*, Stockholm, Bygghörsnämnden
- Smithson, A.&P. (1973). *Without Rhetoric; an Architectural Aesthetic 1955-1972*. Essex, Latimer
- Smithson, Peter (1967). “Without Rhetoric” en *Architectural Design*. Enero.
- Svedberg, Olle (2004). *The Architecture of Klas Anshelm*, Stockholm, Arkitektur Förlag.
- Svedberg, Olle (1995). “Architecture cannot be invented. The works of Klas Anshelm”, en *9H* n. 9.
- Waern, R.; Caldeby, C.; Hultin, O.; Bjur, G.H.; Mätelius, J. (2002). *Swedish Architectures*, Värnamo, C.P.A. 1-77
- Wieser, Christoph (2008). “Oberlichtlaternen. Das Schräge Dach”, en *Niggli* n. 7. pp. 210-217

